



INDUSTRI ONDARE ETA HERRI LANEKO
EUSKAL ELKARTEA
ASOCIACION VASCA DE PATRIMONIO
INDUSTRIAL Y OBRA PUBLICA

Bailén nº 1, 3º, dpto. 6. • 48003-BILBAO

Arantza Arzamendi
Directora de Patrimonio Cultural
Departamento de Cultura
Donostia-San Sebastian, 1
01010 Vitoria-Gasteiz

Bilbao, 27 de septiembre de 2006

Estimada Señora:

Ante las noticias de próximo cierre y probable desmantelamiento del **Café Boulevard de Bilbao**, la Asociación Vasca de Patrimonio Industrial y Obra Pública solicita por la presente la incoación de expediente para su inclusión en el Inventario General del Patrimonio Cultural Vasco, como Bien Cultural Calificado, de la fachada, planta baja y sobrepiso del edificio situado en la Calle Arenal nº 3 de Bilbao que aloja las dependencias del histórico café. Este constituye uno de los más excepcionales y únicos ejercicios de interiorismo de estilo art déco de la arquitectura europea, en paralelo con un pequeño grupo de cafés del continente como la Bodega Tanganyka de Bruselas, La Coupole de París, el Café Swingdiele de Berlín y el Café Fraunhuber de Viena.

El proyecto lo diseñó Tomás Bilbao en 1928, arquitecto muy influido por la variante francesa del art déco. En primer lugar, abordó la reforma del edificio de la calle Arenal nº 3, en cuyos bajos se ubica el café, por encargo de la Compañía de La Unión y el Fénix, con una lectura ecléctica, condicionada por el edificio preexistente. Sin embargo, ya se evidencia la influencia del decó en el diseño del portal y en la ornamentación de la fachada principal.

La familia Pérez Yarza encargó a Tomás Bilbao la ampliación de su café que poseía en la casa anexa del Arenal nº 2 con la construcción de una pastelería y un salón de té. En el café hizo una brillantísima aplicación de las artes decorativas déco creando una atmósfera de fastuoso lujo y a la vez de serena elegancia.

También en la lonja se dispusieron un semisótano para la maquinaria del café y un sobrepiso con un salón privado para los propietarios. A comienzos de los 80 el café cerró y entre 1987 y 1989 fue restaurado por el arquitecto Juan Carlos Martínez Gorrioz.

Del proyecto original se conserva todo a excepción de la barra del café, el mobiliario y las luminarias de paredes y techos. El arquitecto Martínez Gorrioz se encargó del diseño de todos estos elementos haciendo una lectura de respeto a la concepción déco de los modelos originales, conocidos a través de fotografías antiguas, pero con una

interpretación contemporánea. La barra se situó en la misma posición de la pastelería preexistente salvo en el tramo final curvo junto al acceso porque la propiedad deseaba que fuera recta.

Toda la obra presenta una hermosa y depurada lectura decó creando un espacio diáfano y de gran pureza con la disposición de grandes cristalerías enfrentadas, que alargaban infinitamente el café y de materiales caros y refinados: mármol verde italiano y baldosas hidráulicas con un exquisito dibujo de formas geométricas.

Ello se acompañó de una decoración muy cuidada y estudiada, unas veces más medida y otras, más exuberante conformada por escayolas, metalistería y estucos en caliente.

Y a ello hay que sumar las vidrieras de Luis Lerchundi en la fachada principal, en las ventanas a la calle del sobrepiso, en la bombonera y en la lámpara-vidriera en la escalera de acceso al sobrepiso. Los diseños fueron profundamente originales y modernos, y muy especialmente la lámpara-vidriera, de concepción muy vanguardista. Lerchundi fue uno de los decoradores de locales comerciales más brillantes del decó en Bizkaia, con propuestas tan logradas como la ferretería La Bolsa.

Es muy notable la lámpara de la bombonera por su diseño depurado y vanguardista.

La metalistería, que se hizo con una aleación de alpaca plateada, parece que se compró en Francia. El diseño es recargado y reproduce complejas formas florales y simbólicas. Estas piezas de metalistería se aplicaron en la bombonera, en el pasamanos de la escalera de acceso al sobrepiso, en la puerta de la dama con el cervatillo y en las puertas de acceso.

En las escayolas se patentizan dos diseños diferentes: unas, que se encuentran recubiertas con pan de oro, con formas vegetales y conchas muy recargadas en la actual barra y en el café y otro más refinado, contenido y sugerente con motivos vegetales estilizados en el espacio de la antigua bombonera.

En estuco en caliente se proyectó la portada de acceso al café que la familia tenía en la casa anexa. Es una composición de una refinada elegancia y singular modernidad, que reproduce escenas referentes a los planetas. Se enmarca por dos columnas de escayola respondiendo al mismo espíritu decó.

El proyecto de Martínez Gorriiz fue una intervención de máximo respeto y de recuperación del espíritu original decó diseñado por T. Bilbao. Contó además con dos colaboradores decisivos: Juan María Rementería, escayolista y Francisco López, pintor.

Por otra parte, en la obra decó de Tomás Bilbao cabe destacar otros proyectos, como los de Salaberri (Bilbao, 1926), Casa Social (Getxo, 1927) y Goya, Senosiain, Fernández y Alday (Bilbao, 1928). Entre los proyectos desaparecidos sobresale en gran medida el stand que realizó para la empresa Altos Hornos de Vizcaya en 1929 en la

Exposición Internacional de Barcelona, un brillantísimo proyecto entre decó y moderno, muy influido por el arquitecto francés Robert Mallet-Stevens. Sin duda alguna fue uno de los artífices más destacados del art decó en Bizkaia.

Desgraciadamente, en el terreno de las artes decorativas de los siglos XIX y XX se está perdiendo un patrimonio de gran valor artístico con la reforma de portales, el derribo de tiendas, la subdivisión de las viviendas burguesas etc., especialmente en el Ensanche de Bilbao, donde trabajaron profesionales de primera fila de una amplia gama de oficios: arquitectos, maestros de obra, ingenieros, decoradores, ebanistas, ceramistas, vidrieros etc.

Entre las últimas destrucciones hay que destacar, la de la tienda de tejidos Guezala diseñada en art déco por el excepcional pintor Antonio de Guezala (1921), Muebles Sarasqueta de estilo art déco, Bar Pacho de Estanislao Segurola y Félix Agüero en regionalismo (1925) etc.

Por todo ello, la Asociación Vasca de Patrimonio Industrial propone al Departamento de Cultura del Gobierno Vasco que con la mayor urgencia posible se proceda a inventariar este rico patrimonio del que forman parte tanto locales comerciales como establecimientos hosteleros y portales de vecindad, etc., y de los cuales no existe en estos momentos ningún ejemplo protegido en la C.A.V..

Y en esta tesitura se comprende la imperiosa necesidad de proteger uno de los ejemplos punteros de las artes decorativas no sólo del País Vasco sino también de Europa. Asimismo, entendemos que el régimen de protección debería asimismo garantizar el uso hostelero del local. Porque el Boulevard pasa por ser el café más viejo de los que tenemos en Bilbao. Fue inaugurado en 1876 y desde sus orígenes ha constituido uno de los iconos decisivos de la vida cultural bilbaína. Ha sido y es lugar de encuentro de periodistas y escritores, escenario de numerosas tertulias que han dado lugar a la interpretación de sus siglas C.B. como lugar de “convivencia bilbaína”.

José Eugenio Villar Ibáñez

Presidente de la Asociación Vasca de Patrimonio Industrial
